

Intervención del Presidente de la República en Inauguración I Congreso de Transporte Terrestre

SANTIAGO, 11 de Mayo de 2000

Quiero, en primer lugar, felicitarlos por este encuentro. Como muy bien dijo vuestro presidente, Héctor Moya, aquí en este encuentro confluyen un conjunto de miradas distintas, todas vinculadas al transporte y, estoy seguro, con un solo propósito: cómo servir al transporte, y a través del transporte servir a Chile; cómo pensamos en un país que crece y cómo el transporte es un elemento esencial para que ese crecimiento siga fluyendo.

Chile hoy este año va a crecer un 6 a 6,5 por ciento, el año próximo algo similar. Espero en estos 6 años de Gobierno tener un crecimiento promedio superior al 6%, que nos permita tener un Chile distinto hacia el 2006. Esto sólo es posible a través del esfuerzo de todos y sólo es posible a través de que el sistema de arterias y venas que representa el transporte en la economía de un país, sea fluido, expedito, moderno a la altura del desafío que vamos a tener todos que enfrentar como país. Y por eso me parece importante esta reunión y este primer Congreso.

Felicitarlos por hacerlo, felicitarlos porque es un punto de encuentro, felicitarlos porque es también tener una contraparte desde el Gobierno clara y nítida, cómo abordamos en globalidad los temas de transporte, que esta mañana han sido también descritos por todos los que me han antecedido en el uso de la palabra. Este es el primer elemento.

Aquí en este evento ustedes van a discutir, analizar temas múltiples y complejos como los que se han mencionado, innovación tecnológica, impacto en el medio ambiente, uso del gas natural en los medios de transporte, mejoramiento del petróleo, vías segregadas, sí señor, vías segregadas, uso y desarrollo de infraestructura vial portuaria. Tenemos acá una agenda para estos tres días muy amplia y muy rica, como es la agenda del país que estamos construyendo.

Aquí yo quisiera decir que a muchos de ustedes los conocí como ministro de Obras Públicas, trabajé con ustedes muchos temas que tenían que ver con infraestructura, pero fue mi experiencia como ministro de Obras Públicas la que me llevó a la convicción que era fundamental que la infraestructura y el transporte caminaran juntos. No sacábamos nada con tener carreteras buenas y modernas si la legislación en materia de transportes iba por otros carriles, o hacíamos algo coherente para poder tener un esfuerzo común. Y esa fue la razón por la cual decidí que tenía que haber una sola cabeza, tanto en el Ministerio de Obras Públicas como Transportes y Telecomunicaciones, y confío y espero que a partir de esta situación estemos en condiciones de abordar los temas que aquí se han dicho.

Comparto lo dicho aquí. Algunos pensaron que unas pocas regulaciones bastaban y el mercado resolvía el resto. En esta área, mis amigos, el mercado es muy útil, pero hay otras áreas en las cuales es indispensable una política clara del Gobierno que fija reglas y en base a esas reglas ustedes se pueden desarrollar, crecer y participar como corresponde, con reglas claras, que les permita también tener las utilidades indispensables para poder progresar y desarrollarse.

No es posible suponer que éste es un sector en donde todos los procesos de reconversión

que tiene que tener un país terminan creando nuevos empresarios del transporte, con un colectivo, con un taxi o con un camión. Eso no es así, así no se construye un país. Y por lo tanto creo muy importante entender cómo avanzamos en esta dirección.

Los conocí, conocí una visión del país y conocí también el deseo de ustedes de progresar individualmente, junto con el progreso del país. Quiero hoy agradecer públicamente el esfuerzo de ustedes en lo que significó el pasaje escolar. ¿Han visto ustedes lo que pasó? Se discutió tanto lo del pasaje escolar, los chiquillos estaban listos para la huelga y salían unas informaciones de prensa enormes. Cuando salió humo blanco, humo blanco por la decisión y el sacrificio de ustedes, el humo blanco dio para dos líneas en algún periódico, pero no se dijo "acá hay una contribución de un gremio, que está haciendo para que, en el ámbito escolar, los hijos puedan también transportarse y llegar a la escuela".

Y quiero, entonces, como Presidente agradecer eso públicamente, porque entiendo lo que eso significa. Sé que ustedes tienen derecho a cobrar 130 pesos el pasaje escolar, y han mantenido los 80. Esas cosas hay que resaltarlas, porque este país se construye entre todos, y cuando digo que la educación, cuando fui ministro, era una tarea de todos, ustedes han hecho un tremendo aporte al sistema educacional al mantener esa disposición. Se los agradezco en nombre de los estudiantes y por la educación chilena.

También, claro está, en esta reunión me llevo tareas para la casa, he tomado nota, le he preguntado a Moya el tema del combustible y espero poder dar una respuesta sobre esos temas, clara, mejorarlo cuánto cuesta, qué inversión hay que hacer, de qué magnitudes estamos hablando. Pero lo mejor es decir las cosas como son, las que se pueden, las que no se pueden. Simplemente digo, "me llevo la tarea", era un tema en el cual no tenía una visión como ustedes lo han planteado.

Paso también unos avisitos. Es cierto el tema de las carreteras a peaje, pero antes los buses echaban 8 horas de Concepción a Santiago, ahora con la autopista del Itata y la mejora son 6 horas y media. Cuando esté la doble vía Santiago-Puerto Montt ustedes van a demorar un 20 por ciento menos en el transporte. Eso quiere decir que por cada 5 viajes, el sexto sale gratis. ¿Esta claro? ¿No? Muy fácil. Lo que quiero decir es que hoy día ustedes demoran en carretera, manejando, en hacer 5 viajes Santiago-Puerto Montt. Después esa misma cantidad de horas al volante van a ser 6 viajes Santiago-Puerto Montt. Es cierto, el costo de hacer ese sexto viaje está representado por los peajes que van a pagar. ¿Está claro? Pero hoy día ustedes están esa misma cantidad de tiempo al volante, consumiendo combustible, porque ustedes tienen camiones muy modernos, sí señor, y esos camiones modernos no están hechos para los caminos de este país, sí señor, porque esos camiones están hechos para andar ¿a cuántos kilómetros por hora? Ciertamente no a la vuelta de la rueda, cuando les tocó adelante un camión forestal y ahí se quedaron trancados. Esa es la verdad. Y esos camiones que ustedes tienen son camiones para andar ¿a 80, 90 kilómetros por hora?, sin ningún problema. Y yo quiero saber cuándo andan a 80 y 90 kilómetros por hora entre Santiago y Puerto Montt, en qué tramo de la carretera hoy día.

Entonces aquí, excúsenme, paso un avisito, hay un ahorro de tiempo, de batería, de neumáticos, de combustible, porque van a andar a una velocidad para la cual los camiones están hechos. Y, por lo tanto, tenemos que colocar ambos elementos.

Dicho lo anterior, esto no significa que no esté consciente del tema del impuesto al combustible. Estoy consciente de esto, estoy consciente también que todas estas cosas que son diferenciación terminan, ah, los chilenos somos discursivos, inteligentes, no somos tontos, inventamos cómo hacerlo, ¿verdad? Entonces, claro, una empresa grande compra el petróleo, no paga el impuesto porque dice que es para la industria, y se la pasa al camión, etc., etc. Ustedes conocen el chiste mejor que yo. Y esto no puede ser.

Estos son los temas que hay que hablarlos con absoluta franqueza. Si esto no tiene misterio. El problema está, verdad, cuando tenemos una actitud frente a estos temas, distinta. Yo sé, yo sé que decir "mire, suprimo esto o todos pagan por igual el impuesto. El que compra petróleo, todo paga por igual, no importa el destino". Entonces, claro, si todos pagan por igual, bajo el impuesto que ustedes están pagando ahora. ¿Está claro? Porque no estoy hablando de tener más recursos para el Estado.

Esto tiene otros problemas. Tiene problemas con la industria, tiene problemas en otros sectores, pero creo que estas cosas hay que abordarlas con claridad ante el país, y decir "mire, queremos tener un país un poquito mejor ordenado". Y en este caso, ustedes tienen toda la razón, porque ese impuesto tuvo su origen, como ustedes bien lo saben, en aquellos felices tiempos, verdad, en que uno hacía un impuesto y decía "este impuesto es para tal cosa". Ahora eso está prohibido, ustedes saben. En esos tiempos se dijo "este impuesto, verdad -en la década del 50- es para hacer la ruta Panamericana, de Arica a Quellón". Así se dijo. Se hizo la ruta, quedó el impuesto. Ahí está. Vamos a abordar el tema, y dimos una señal ahora, verdad, con una rebaja modesta, pero se va a seguir abordando el tema.

Lo último que quiero mencionarles muy brevemente es que aquí de lo que se trata, en definitiva, es que nos hemos propuesto metas ambiciosas como país. Porque Chile puede y Chile debe hacerlo, estamos en condiciones de hacerlo. Y en esas metas ambiciosas, por cierto, ustedes tienen que jugar un rol muy fundamental, porque estamos seguros que tenemos las herramientas y la gente para avanzar, y en el ámbito del transporte ustedes han sido capaces de abordar los distintos desafíos.

No fue responsabilidad de ustedes decirles, en un momento dado, que un camión usted le ponía chasis de bus y lo convertía en transporte público. Ahora eso no se puede hacer, tenemos problemas: queremos volver a mirar la Cordillera algún día. Y ese es un desafío que tenemos que abordarlo entre todos. Pero quiero decir también que en este abordar entre todos ustedes van a tener ahora un tremendo desafío, los transportistas del sector urbano acá en Santiago. Al establecerse cuando hay emergencia las vías exclusivas, lo que estamos diciendo es una señal muy clara de la importancia del transporte público. Y, en consecuencia, ahí ustedes van a tener un desafío del servicio, desafío -como decía al alcalde Ravinet muy bien- de lo que implica, verdad, la necesidad de transferencia en las grandes ciudades, del gran camión interurbano a los camiones para hacer el transporte de carga urbana.

Todas estas cosas requieren ciertas regulaciones y fiscalizaciones. Me gustó lo que dijo Héctor, de decir "queremos aquí que haya fiscalización". ¿Digamos las cosas como son? ¿El Ministerio de Transportes tiene ¿cuántos fiscalizadores? Me dijeron que ¿cuántos?: 40 fiscalizadores. ¿De qué estamos hablando? ¿De qué estamos hablando? Los buses que se pintan de blanco, que ustedes han denunciado y entran como buses rurales ¿qué es lo que es? ¿Cómo se fiscalizan?

Entonces, yo quiero abordar las cosas en serio y decir las cosas como son. Y para fiscalizar hay que tener gente que lo pueda hacer. Vamos a mandar un proyecto, vamos a buscar más recursos para tener esto, y poder que ustedes tengan la tranquilidad de competir y trabajar adecuadamente. Porque si se establecen reglas y se dice "queremos buses nuevos" y ustedes tienen buses nuevos, los más viejos -dijeron aquí- son del 91, ustedes no quieren, entonces, que otros lleguen con buses viejos a competir con ustedes. Así no son las reglas. Y no hay que tener miedo a esto. No hay que tener miedo a eso.

No quiero entrar en lo que ocurre en otros países, pero un país muy importante ha tomado una decisión -a uno no le corresponde pronunciarse-, lo que ha pasado con esta gran empresa de computación Microsoft, y ahí lo que se está buscando es cómo se garantiza que pueda existir una cierta competencia más igual. ¿Qué país está en condiciones de atreverse a hacer eso hoy día? ¿Ustedes se dan cuenta lo que estoy hablando? La empresa más importante del mundo, un gobierno le dice "yo creo que para que pueda haber una competencia mejor va a tener que dividirse". "Ahí lo vamos a ver". Como leí en un artículo ayer, de alguien que escribía, solamente cito, decía: "no creo que ningún país en Europa se atreva".

Eso tiene que ver con cómo establecemos el rol entre el ámbito público y el ámbito privado. El transporte en Chile es una actividad privada, pero para que una actividad pueda florecer tiene que haber libertad. Pero esa libertad tiene que tener ciertos parámetros de ordenamiento indispensable para que todos puedan competir en igualdad de condiciones. Y eso es lo que me parece importante.

Y por eso me parece tan importante, última reflexión que quiero hacer con ustedes, el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, como la que ustedes representan, porque cuando ustedes tienen que adquirir un nuevo bien, un bus, un camión, un taxi, un colectivo los intereses que ustedes pagan son distintos de los intereses que paga la gran empresa cuando tiene que endeudarse fuera.

Queremos igualdad de oportunidades para el modesto muchacho que estudia, o igualdad de oportunidades para el transportista que quiere tener una tasa de interés en su crédito similar a la del gran empresario. Ahí competimos todos un poquito mejor. Y eso implica, a lo mejor, entonces, la necesidad de tomar ciertas acciones públicas, pero son acciones públicas para que todos tengan iguales posibilidades.

El chileno no quiere dádivas, el chileno quiere herramientas para poderse parar en sus dos pies y poder hacer las cosas que sabe que es capaz de hacer. Ustedes no quieren dádivas, no quieren perdonazo, ustedes lo que quieren es las condiciones adecuadas para poder tener acceso al crédito como la gran empresa.

Si Chile es un país ordenado que tiene el respaldo y prestigio internacional, y cuando tenemos un crédito en el exterior, tenemos un crédito en Libor o en Prime, + 0,5 - 0,6 - 0,7, queremos también que esas cualidades del país lleguen a todos, también a ustedes. Es que el crédito que ustedes paguen está acorde con el país en el cual ustedes trabajan, y no que esas tasas de interés que son gracias a este país bien administrado, le llegue a un sector y no a todos los sectores del empresariado chileno.

Esos son los temas que me parece que son esenciales poder abordar.

Concluyo, entonces, diciéndoles que pasé un avisito, me llevo tareas para la casa, pero

lo más importante, concluyo con el optimismo de lo que he visto a través de esta reunión y de este Primer Congreso del Transporte Terrestre, que creo que es un primer paso para poder, entre todos, desde nuestra propia autonomía, independencia, iniciativa individual de cada uno, de nuestra capacidad de emprender que todos ustedes tienen, de entender que hay un momento de hacer un alto en la jornada para poder mirar el horizonte y qué es lo que tenemos hacia adelante.

Y yo como Presidente les quisiera decir: lo que tenemos hacia adelante es un país que está llamado a apurar el tranco y tener un crecimiento rápido. En apurar el tranco y tener un crecimiento rápido estoy seguro que vamos a contar con ustedes. El tranco no muy rápido en el caso de ustedes, porque después les sacan un parte. Muchas gracias.